



▶ 24 Octubre, 2014

«España no tiene una política exterior que se pueda llamar así; vamos dando bandazos»

Florentino Portero Historiador y analista internacional

«Debemos aprovechar que EE UU es la segunda potencia demográfica hispana», señala el profesor, que ayer dio una conferencia en la UCAM

∴ **GUILLERMO HERMIDA**

MURCIA. 'España hacia las Américas' es el título de la conferencia que, dentro del ciclo sobre la Estrategia Española de Seguridad, pronunció ayer en la UCAM el profesor Florentino Portero Rodríguez. Nacido en Madrid en 1956, Portero es titular de Historia Contemporánea en la UNED, donde se doctoró con una tesis sobre las relaciones entre España y el Reino Unido entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y 1950. Fundador del Grupo de Estudios Estratégicos, es un reputado analista de la siempre compleja y cambiante escena internacional.

– España siempre ha diferenciado en sus relaciones exteriores entre

Norteamérica –principalmente, Estados Unidos– y el resto, lo que se denomina Latinoamérica...

–Y es un error heredado de la época franquista, cuando era Hispanoamérica. No debemos perder de vista que Estados Unidos es la segunda potencia demográfica hispana del mundo, y tenemos que empezar a aprovechar eso para intensificar las relaciones y trabajar juntos en nuestros problemas de seguridad en el Sahel y el Magreb.

–¿Cómo calificaría el segundo intento de definir en un documento la Estrategia Española de Seguridad, que rige nuestra estrategia política exterior?

–Mejor que el primero, que data de la época de Zapatero y es un texto muy ideológico y más relacionado con la literatura que con la seguridad. Pero queda mucho aún por avanzar. Los funcionarios, los diplomáticos, los militares... llevan mal el vacío, necesitan saber qué hacer, y eso choca con la zona de confort de los políticos, que donde mejor se

mueven es en la indefinición y rehuyen el compromiso.

–Pero ningún político va a querer un armazón, un camino marcado en política exterior.

–Pero los ciudadanos deben exigir coherencia a los políticos. No puede haber grandes diferencias entre estos documentos, que suelen ser cuatrienales. Pero el nuestro sigue sin ser ejecutivo, sino orientativo. No podemos tener una buena política exterior sin una estrategia de seguridad coherente que el Congreso haya validado y pueda fiscalizar.

–Le preguntarán mucho sobre el Estado Islámico, pero creo que los expertos están mucho más preocupados por Libia, que se encamina hacia un estado fallido a apenas 450 kilómetros de Sicilia.

–A España le debe preocupar Libia, pero también el empuje del islamismo en Argelia y Marruecos, o la situación en el Sahel, donde hay estados muy frágiles. Libia ha sido un arsenal para los islamistas, pero lo que necesitamos es que todos estos estados sean lugares estables en los que criar hijos. Si se consolidan, nosotros viviremos más felices y seguros.

–¿Es el terrorismo yihadista la principal amenaza para nuestro país?

–Es algo más que el terrorismo. Las grandes organizaciones, como el Estado Islámico, son expresiones del salafismo y el islamismo radical.



Florentino Portero. ∴ **A.DURÁN / AGM**

Que el árbol no nos impida ver el bosque: hay que actuar principalmente contra el origen de estos movimientos, que es el salafismo.

–¿Y cómo se combate esa deriva hacia posiciones radicales?

–Con una estrategia común entre Europa, Estados Unidos y los estados regionales medianamente sensatos. Si no tenemos claro adónde ir y nos distraemos apagando fuegos aquí y allá, al final el incendio quedará fuera de control. Necesitaremos como poco 25 años.

–¿Es incompatible la democracia liberal con el islam?

–Ningún país llega con facilidad a la democracia. España lleva algo más de dos siglos y nuestra calidad democrática deja que desear. En el mundo musulmán hay ejemplos, como Turquía, Malasia o Indonesia, de que se puede avanzar en el proceso. Pero más que la democracia, lo fundamental es profundizar

PUNTOS CALIENTES

Terrorismo yihadista

«El verdadero problema es el origen de estos movimientos, que es el salafismo, el islam radical»

Rusia

«Perciben debilidad, miedo y división en la UE, y ya han puesto sus ojos en las repúblicas bálticas»

Consejo de Seguridad de la ONU

«Está bien estar ahí, pero lo primero sería definir cuáles son nuestros intereses en seguridad»

en el Estado de Derecho. Y se han cometido gravísimos errores, como en Irak y Afganistán. No se puede cambiar de estrategia de un día para otro.

–¿Debemos temer a los rusos otra vez, como en la Guerra Fría?

–Cualquier ruso considera que sus fronteras naturales son las de 1914. Y esas fronteras incluyen Ucrania, Finlandia, los estados bálticos, todo el Cáucaso, Polonia, Bielorrusia... Todo lo que ha venido después lo consideran agresiones. Los rusos perciben debilidad y división en Europa, huelen el miedo y fuerzan la máquina. Ahora ya están poniendo sus ojos en los bálticos, siguiendo el modelo ucraniano. Hay que dejarles claro que no les vamos a pasar ni una más, porque Ucrania yo ya la doy por perdida.

–¿Cómo casa tener un sillón en el Consejo de Seguridad con la indefinición de nuestra política exterior?

–Los diplomáticos quieren estar en el Consejo porque eso les da margen de negociación. Y cuando no tienes claro lo que quieres, eso al menos te da algo de ventaja. España no tiene una política exterior que se pueda llamar así, vamos dando bandazos, por lo que lo único que te queda es la intermediación. Y eso se logra en parte desde el Consejo.

–¿Qué hacemos entonces?

–Estar en el Consejo está muy bien, pero primero debemos resolver quiénes somos y cuáles son nuestros intereses, incluida la seguridad. Y la amenaza está en el sur. Hay que trabajar con Portugal, Francia y los estados 'fiabiles' de la zona.

–Usted es un especialista en las relaciones con el Reino Unido. ¿Cómo ve el problema de Gibraltar?

–Las cosas pintan mal para España porque se han mantenido posturas distintas con distintos gobiernos. Si no definimos una posición a largo plazo, los británicos solo tienen que esperar a que cambie el gobierno.

–¿Va a ser este el siglo de China?

–Ya lo es. Su posición como principal acreedor de Europa y EE UU les da mucho margen. Ahora China está asustando ya a sus vecinos con mucha agresividad en el corredor marítimo que va de Japón a India. Está por ver cómo manejan esas tensiones y las internas. El futuro está aún por escribir, no hay nada definido.